

## Curso anual 2020

### La función instrumental del analista. En torno a la clínica lacaniana

Dictado por Gabriel Levy

Cuarto encuentro – sáb. 18 de julio

**Gabriel Levy:** Buen día a todos. A medida que vamos avanzando, en realidad, es mucho más difícil poder estimar cómo vamos. Digo, cómo vamos respecto del conjunto, digamos, en qué medida van siguiendo lo que yo voy hablando. Así que estoy un poco, desde esa perspectiva, un poco perdido. Les he prometido que les mandaba los párrafos, al final no se los mandé, al final solo les mandé la desgrabación de la última clase a aquellos que me llamaron para preguntarme. Lo cual no hace a la cuestión porque lo podemos leer hoy nuevamente. Entonces, no sé muy bien cómo vamos porque —digamos— tengo cierto temor de que entremos en una serie de cuestiones que no sean tan sencillas de entender, fundamentalmente porque exigen una serie de mediaciones, tanto en relación a lo que es el desarrollo de la enseñanza del psicoanálisis en Freud y en Lacan y el tener algunos fundamentos de otras disciplinas, particularmente, la lógica. Si nosotros tenemos como punto de llegada —por más o menos como voy, por cómo me va llevando todo esto— la cuestión de las llamadas “fórmulas cuánticas de la sexuación”, eso exige un mínimo fundamento lógico. Incluso, ese fundamento lógico tampoco es... Lacan lo usa clásicamente. Quiero decir, lo modifica, se apoya en lo que es la lógica modal que forma parte de las lógicas modernas, junto con otras lógicas. Y después Lacan modifica —digamos— alguna nomenclatura y algunos fundamentos de lo que es tradicionalmente la lógica modal ¿sí? Si alguien le interesa puede ir revisando este librito que se llama *Introducción a la lógica contemporánea*. Hay una abundante oferta de este librito, es muy barato, cuesta \$100, \$ 200, el que le interese. Es un librito que tiene cierta introducción a lo que ha sido la lógica tradicionalmente entendida y un pequeño desarrollo de lo que son las lógicas modernas, entre ellas, la lógica modal que luego es la lógica modal cuantificada por medio de algunos operadores que Lacan utiliza; que a lo mejor hoy

llegamos a ver según sea el desarrollo de la cuestión, es el punto de llegada y lo que sería conveniente, en algún momento, que sea legible, que se pueda enseñar. Entonces, a medida que va avanzando la enseñanza de Lacan es más difícil enseñar o traducirla a algo sencillo y claro. Cada vez que avanza, más desarrollada, más difícil la cuestión.

Entonces, ¿Qué vamos a hacer hoy? En principio, me parece conveniente, porque ustedes no tienen... yo la semana que viene que voy a tener más tiempo no voy a editar tanto las reuniones, hay tres reuniones pendientes que ustedes no tienen, yo se las voy a ir enviando pero sin editarlas, corregidas así, muy genéricamente. Así que posiblemente tengan las tres reuniones hasta el día de hoy. Bueno, yo voy a hacer un sucinto.... Lo que pasa es que a lo mejor la recapitulación me lleva demasiado tiempo y ya después no tenemos posibilidades de hacer ningún desarrollo de ninguna cosa. Por lo menos voy a recapitular hasta el momento de la pregunta.

¿De dónde partimos la vez anterior? De una afirmación de Lacan que dice que así como la Iglesia tiene su secreto (¿Cuál era el secreto de la Iglesia? El hecho de que no hay purgatorio) el psicoanálisis tiene su secreto: que no hay acto sexual. Nosotros ya veníamos con eso a partir de “La secta del Fénix”. El hecho de que hay un secreto estructural vinculado al acto sexual, al coito, por lo que vimos en “La secta del Fénix”, etc. Si alguien se decide en estudiar la cuestión, van a ver que todo desarrollo que se ha hecho en psicoanálisis acerca de una teoría del goce, de cómo aparece el goce, de cómo se entiende el goce sexual, la diferencia entre los sexos, hasta después llegar a “las fórmulas cuánticas de la sexuación” —que después vamos a... simplemente la voy a mencionar y nada más vamos a ver cómo se lee— van a pasar por esta afirmación de Lacan que es que el secreto del psicoanálisis es que “no hay acto sexual”.

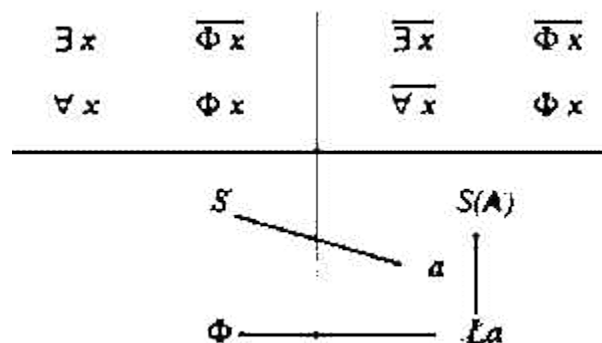
Entonces, yo les decía que “no hay acto sexual” es la primera formulación que antecede la famosa afirmación de Lacan de que “no hay relación sexual”. Lo cual es, en principio, bastante complejo de fundamentar. El “no hay relación sexual” es lo que se denomina el real que le concierne al psicoanálisis; el hecho de que no hay

relación sexual que empieza con esto de “no hay acto sexual”, entonces estamos más o menos en eso.

Habíamos, bueno, eso ya lo saben, habíamos destacado que este tipo de secreto es un secreto estructural: **es** secreto, no **un** secreto. Después hablamos que los alcances del término sexual. ¿Cuáles son los alcances de lo sexual? Bueno, eso está vinculado a una afirmación de Lacan que dice: si no hay acto sexual, es por eso que hay sexualidad. Entonces, empezamos a plantear diferencias de términos: sexual, sexualidad y sexo. Ustedes imaginen porque yo intenté practicar un poco el pizarrón y no tuve muy buen resultado, son tres términos y entonces cada una de esas columnas, vamos a ir escribiendo algo y sino a medida que avancemos... Son tres términos: sexual, sexualidad y sexo. Muy bien.

Entonces, a partir de allí les decía que ese secreto de “no hay acto sexual” se apoyaba en una fenomenología. Que la fenomenología se apoyaba en la eyaculación precoz y el orgasmo, siempre cuestiones que conciernen al cuerpo y a lo que podríamos llamar la dimensión orgánica del cuerpo, los órganos. Todo esto culmina o desemboca en las “formulas cuánticas de la sexuación”.

A ver, vamos a... a ver si usamos la pizarra, yo voy a abrir la pizarra, a ver si se abre... Sebastián va a incluir ahí el cuadro de esas fórmulas para que los que estén habituados a conocerla la van a conocer, ahora vamos a ver si Sebastián puede incluirla... Bueno, mientras tanto yo voy siguiendo un poco la recopilación, decíamos que la fenomenología... esas son las famosas “formulas cuánticas de la sexuación”, faltan algunas negaciones. Ahí está, este lado izquierdo va a ser el lado hombre y este lado derecho el lado mujer.



Este cuadro es un cuadro incompleto, ahora vamos a ver a parte inferior y ver si podemos empezar a operar con esto ¿sí?

Entonces, ustedes ven que presentado así es chino básico ¿Qué les dice? Nada. Entonces, hay que hacer hablar a estas escrituras. Esta nomenclatura proviene de la lógica modal cuantificada. Cuantificada, quiere decir, un momento donde se establecen operadores. Los operadores son: esta A invertida ( $\forall$ ), que se lee “para todo” y este otro operador que es el operador existencial, ya vamos a ver cómo funciona esto. Y básicamente dos operadores, la X va al lugar de lo que se llama argumento, esta es la nomenclatura del falo. Y estas escrituras están sometidas a un sistema de negación, la negación se escribe con esta recta arriba de cada una de ellas. Esta nomenclatura ya proviene de la nomenclatura analítica. Es decir, el sujeto (S), el Otro barrado ( $\bar{A}$ ), el sujeto dividido (S/), La Mujer que no existe, el objeto a. Quiere decir que provienen de dos lugares diferentes, una articulación entre términos que provienen del psicoanálisis y lo que Lacan hace con estos términos de la lógica modal, cuantificada. Eventualmente, si les interesa me dicen y desarrollamos todo eso, pero no es necesario desarrollarlo para entender un poco esta cuestión. Entonces, este es el lado hombre y este es el lado mujer, dejémoslo por un momento, volvamos. Muy bien. A eso tenemos que llegar. Ese cuadro lo vamos a ubicar en la columna del sexo, de lo que vamos a llamar la sexuación.

Entonces, tenemos: sexual, sexualidad, sexo, sexuación. Sexuación significa la forma —mal dicha— más avanzada respecto de cómo entender la diferencia, por ejemplo, masculino/femenino o cómo se inscriben los seres hablantes respecto del sexo. Entonces, eso va a tomar términos que están completamente por fuera de la manera de cómo los discursos se ocupan de esa diferencia. Por ejemplo, el género es una manera de intentar establecer una diferencia: hombre/mujer, femenino/masculino; la biología. Entonces, la manera que tiene el psicoanálisis es una manera completamente por fuera de las formas de cómo los discursos se encargan de establecer esa diferencia. El género no es solamente a cuestiones... género significa: identidad social. Y género concierne a la gramática ¿sí? Quiero decir, el género gramaticalmente entendido, y respecto del género gramatical están

las formas gramaticales donde no se puede distinguir el género, donde tanto masculino como en femenino incluyen... si yo por ejemplo digo "las águilas" eso incluye las águilas macho y hembras, y eso está en "las águilas". Todo ese tipo de cosas las vamos a ver, yo más o menos quiero llevarlos a donde vamos a ir.

Entonces, tenemos los términos, muy bien, y yo les había dejado una cierta... Vamos a empezar con eso que ya vamos a pasar hoy a un terreno más sencillo, para partir de algún lado. Yo les había dejado dos párrafos ¿sí? Que se los voy a volver a leer, un párrafo relativo a *La erótica del tiempo*, el texto ese que yo les había leído de Miller que dice lo siguiente, se los leo fragmentariamente.

allí se puede inscribir una operación que juega con la diferencia entre el goce y el deseo. Y que consiste en suspender el goce para mantener el deseo. Es la operación histérica por excelencia, consiste en desacoplar el deseo y el goce. [Bueno, dice Miller ahí] Lo que se introduce allí es una estratificación erótica del tiempo, en otras palabras. Y esta es la esencia temporal de la histeria, se trata de obtener la continuidad temporal del deseo por la suspensión del goce. Muchas veces esto cae sobre el sujeto provocando el fenómeno de la frigidez, tiene como efecto desatar el amor y ponerlo en evidencia

Bien. La frigidez como una forma de suspensión del goce y de forma tal de mantener el deseo como insatisfacción. Bueno, más o menos de ahí quizás hagamos algunos comentarios de lo que puede ser la frigidez, pero antes de eso les leo el párrafo correlativo de *La lógica del fantasma* de Lacan que dice lo siguiente: "el goce es algo que tiene cierta relación al sujeto en tanto que el acto sexual es este enfrentamiento al agujero dejado en cierto registro del acto que es cuestionable. Este sujeto... "¿Cuál? Yo les pregunto a ustedes, a ver si me van siguiendo. Les vuelvo a leer: "el goce es algo que tiene cierta relación al sujeto en tanto que el acto sexual es este enfrentamiento al agujero dejado en cierto registro del acto que es cuestionable. Este sujeto" ¿Cuál? Pregunto

**Oyente:** El que tiene cierta relación con ese goce.

**Gabriel Levy:** Exacto.

El sujeto es suspendido [es decir, hay una suspensión del goce que concierne a x sujeto] por una serie de modos o estados de insatisfacción. He aquí lo que por sí mismo justifica la introducción del término “gocce”, que en todo instante, principalmente en el síntoma, se nos propone como indiscernible del registro de la insatisfacción. Ya que, para nosotros, el problema es saber cómo un nudo que no se sostiene más que de enfermedades y sufrimientos es por donde se manifiesta la instancia de la satisfacción suspendida.

Entonces, ¿Qué podemos ver? Que la —digamos— la satisfacción del goce suspendida ¿En que se traduce?

**Oyente:** En el síntoma

**Gabriel Levy:** El síntoma. Es lo que podríamos decir “comporta enfermedades y sufrimientos”. Entonces, esos son los párrafos.

Efectivamente, si el sujeto asiente al goce del síntoma, quiero decir —vamos a decir así— es un asentimiento absoluto, le dice que sí al goce del síntoma, no lo tenemos en el análisis. Y si el asentimiento del sujeto al goce o al sufrimiento no es absoluto, en algún sentido le dice “no”, lo tendremos en análisis y todo el desarrollo de un análisis va a consistir en ir desglosando, estableciendo un saber respecto de ese goce, es paradójal. Y a su vez, esa privación de una parte del goce es el síntoma tratable, analíticamente tratable.

Entonces, a la luz de estos párrafos, yo les había adelantado y vamos a empezar con esto que es más sencillo, después entramos en las cuestiones más complejas ¿sí? Vamos a tomar como ejemplo, el famoso ejemplo de Freud que aparece en las “Conferencias de introducción al psicoanálisis”, de “El sentido de los síntomas”, del caso, digamos, de ese síntoma obsesivo, una acción obsesiva en una mujer. En realidad, es un caso de histeria planteado en términos de una acción obsesiva. Solamente para destacarle algunas cuestiones. Obviamente, una cuestión que tienen que empezar a notar es que, obviamente, es un caso inter-sintomático ¿Por qué inter-sintomático? Porque un síntoma en el hombre, para el caso, el marido de esta mujer, produce, determina un síntoma en la forma de una acción obsesiva en esta mujer. Entonces, ustedes ven que es inter-sintomático. Entonces, ustedes ya

pueden precisar que, efectivamente, hay una significación del síntoma de esta mujer que tiene alguna relación que se va a significar a partir del lado del marido.

Entonces, volvamos un minuto al pizarrón, hay que mantener siempre la fórmula, no sé si se puede mantener ahí o hay que ponerla en cada momento en la pizarra. Ese es el problema con este tipo de dispositivos, que nos da una escansión en el tiempo que hace que se corte mucho la reunión. En caso de si fuera personalmente vamos al pizarrón y todo es más directo. Entonces, dejemos lo de la pizarra porque si no...

Lo que quiero decirles es que ustedes ven que hay algo de esta mujer que se significa a partir de un síntoma en el lado hombre. ¿Cuál es el síntoma? Ahora vamos a ver el caso eh, quédense tranquilos. ¿Conocen el caso, todos? ¿Todos más o menos lo tienen presente? Bueno y los que no lo tienen presente voy a tratar de relatarles su síntoma. Bueno, es un caso de un amor patológico si ustedes quieren, un caso, hasta se podría decir, en algún sentido, hasta literario. Es el hecho de que a Freud se le presenta una mujer que es tomada por una acción obsesiva que aparentemente para esta mujer no tiene sentido alguno. ¿En qué consiste la acción? Esta mujer llama a la mucama varias veces, corre del dormitorio a la sala donde está la mucama, al living, bueno, cerca de una mesa llama a la mucama delante de la mesa, le da una orden o ninguna orden, la despide y vuelve a repetir ese acto varias veces. Cuando Freud le pregunta por el sentido del acto la mujer dice que no sabe en qué consiste. Entonces, está la acción y el no saber correspondiente a ese acto.

Freud después de un tiempo y de vencer cierta resistencia de esta mujer, esta mujer evoca un episodio que había ocurrido diez años antes: que se había casado con un señor bastante mayor donde en la noche de bodas resultó impotente. Quiere decir, impotente, detumescencia absoluta, o podríamos decir, como se dice, “el amigo no acude a la cita”, como se suele decir. Vamos a hablar mucho este año de la impotencia, la frigidez, los síntomas en términos del acto sexual, son fallas del acto, actos fallidos, son lapsus del acto sexual.

¿En qué consiste la impotencia? Bueno, en principio podríamos decir que los órganos..., el gerente ejecutivo para el hombre en la sexualidad ¿Cuál es? El órgano. Entonces, se trata de que el gerente ejecutivo en el momento en el que tiene que responder y ejecutar, se rehúsa a la ejecución. Quiero decir que el gerente ejecutivo no cumple con su labor. Tiene que tener obviamente la condición, en el hombre... eso son todas cuestiones en Freud, Lacan lo va a considerar de otro modo. Entonces, digamos que el sujeto tenga lo que Freud llama una inclinación psíquica al acto, tenga interés en ejecutarlo. Y el gerente ejecutivo, vulgarmente llamado “el amigo”, no acude a la cita, no va a trabajar ese día y no hay manera de hacerlo ejecutar, de hacerlo ejecutar en el sentido de la acción. Hay una cosa general, más allá del ejemplo con el que vamos a seguir, en Freud que es curiosa: que la impotencia en el hombre, de acuerdo al modelo que da Freud, es selectiva. ¿Qué quiere decir que es selectiva? Quiere decir que el gerente ejecutivo con algunos objetos trabaja bien, se vuelve ejecutivo, y con otros objetos es una capacidad de operación nula. Eso es algo bastante importante.

Entonces podríamos decir, lo que en el terreno de la sexualidad ¿Cómo se llama la impotencia? En el terreno de las sexualidades

**Oyente:** ¿La detumescencia?

**Gabriel Levy:** Terreno de las sexualidades. Tenemos lo sexual, la sexualidad, el sexo y la sexuación. En el terreno de la sexualidad se llama “disfunción eréctil”. En algún sentido, psicológicamente se explicaría por el hecho de que hay una amenaza de castración que proviene de un agente externo al sujeto. Lacanianamente entendido la impotencia —que es impotencia psíquica que es modelo y paradigma que está planteado a nivel del acto sexual— Lacan lo va a traducir en un “no poder”, cosa que no se plantea del lado mujer ¿no? Ya no hay ningún agente, lo sustrae completamente de cualquier explicación del complejo de Edipo y la amenaza no es una amenaza de castración donde hay un agente externo que amenace el gerente ejecutivo del sujeto, sino un no poder. Lacan lo va a llevar fundamentalmente a la cuestión del órgano, hay un intento de poder y hay un no poder, ese no poder es mucho más amplio que lo que se corresponde concretamente al acto sexual. Por



otro lado, es algo completamente evidente en la clínica ¿Qué es lo que es evidente? “no puedo, no puedo, porque no puedo, y porque yo no puedo y entonces no puedo” ¡bua! impotencia, que no es imposibilidad. Dejamos señaladas algunas cosas respecto de estas cuestiones, volvamos al caso.

Entonces, hacía diez años se había casado con este señor bastante mayor, no es menor el hecho de que en esa época el casarse y el casamiento se consume, quiere decir, casamiento consumado, se correspondía obviamente a un ideal ¿sí? A un ideal de pareja. Entonces, podemos decir que esta mujer, por todo lo que vamos a ver ahora, estaba vinculada independientemente del *partenaire* a un ideal de pareja que incluía, ¿qué? Que incluía la consumación del matrimonio y todo lo que eso podría implicar. Entonces, ustedes ven que no se trata tanto del *partenaire* porque le podría haber tocado un hombre mayor un poquito más ejecutivo y no hubiera ocurrido todo esto que ocurrió y eso no restaría nada al hecho del ideal de esta mujer. Entonces, Lacan en *El seminario El acto* —y esto es fundamental— se ocupa mucho de la cuestión de la relación a la pareja. Y entonces Lacan dice que respecto del acto sexual no se trata tanto de la relación entre uno y otro de los *partenaires* sino a la idea de pareja que cada uno de ellos tiene, de pareja como Uno, con mayúscula. Entonces, ustedes ven de algún modo que a nivel del acto sexual tenemos cuatro: el ideal de pareja —que para el caso de la época victoriana en este caso en Freud podría ser el matrimonio consumado, hoy en día no se trata de la misma cuestión— y el ideal de pareja de cada uno de los *partenaires*. Entonces si, efectivamente, algo ocurre, para el caso, la impotencia de este señor, ¿qué es lo que va a afectar? Va a afectar a la pareja. Pero ¿Qué significa a la pareja? El ideal con el que esta mujer va al acto.

Yo les comentaba ayer que Sebastián presentó un caso —ahí en las reuniones de clínica que tenemos— muy interesante, muy bien tratado. Y comentábamos que aparecía esta cuestión de la pareja. Entonces vieron que clínicamente esto es completamente observable, en general, se habla de pareja, “buscar pareja”, “sostener pareja”, “seguir con la pareja”, “terminar con la pareja”. La pareja sustituye... ¿Qué es la pareja? No es el *partenaire*. Entonces, en general, yo

tomaba, por ejemplo, el ejemplo de la infidelidad. Cuando hay un episodio de infidelidad lo que afecta, donde produce en una falta es en el ideal de pareja. No importa tanto el narcisismo vulgarmente entendido, sino que queda afectado el ideal de pareja como Uno. Bueno, es la cuestión de pareja como Uno es un Uno que se escribe con mayúscula, es un tipo de uno. El ideal de pareja es un Uno cuyo modelo, dice Lacan, eso está desarrollado en *La lógica del fantasma*, vamos a hablar mucho de eso, pero hasta acá estoy haciendo un esfuerzo sobrehumano de hablar sencillo, aun a riesgo de perder un poco de eficacia conceptual. Pero es fácil seguirme. De tener la idea de que cada uno tiene en relación a la pareja y la pareja no es el *partenaire*. Bueno, después hay muchas otras cuestiones.

Con el acto sexual, dice: “no hay acto sexual que no ponga al sujeto en relación a la castración, es por eso que se sustituye pareja [que en el discurso es muy frecuente] por hombre o mujer”. Porque ya el solo hecho de decir mujer ya establece un mínimo nivel respecto de la castración, donde la censura cuando se dice pareja se oculta el hecho de lo que se trata. Entonces, el modelo de la pareja —esto lo plantea Lacan— es la madre y el niño. Pero la madre y el niño, la madre como gran Otro y el niño como producto. Eso lo vamos a ver, lo que quiero dejar señalado es la pareja.

Entonces, en este caso, imaginemos, deliremos un poco, tomemos la ficción esta del ejemplo de Freud, para el caso el ideal de pareja de esta mujer, obviamente, era el matrimonio consumado. No se consuma, con lo cual hay una afectación del ideal de pareja. O esta mujer si quiere sostener el ideal de pareja se las tiene que arreglar de alguna manera con corregir —vamos a decir así— la impotencia del marido desde el punto de vista que no se pudo consumir el matrimonio. Sigamos.

Entonces, dice que el síntoma es que la noche de bodas el marido varias veces hace un intento, va de una habitación a la otra sin éxito alguno. Entonces, hay un dicho que esta mujer evoca y Freud reproduce... (Aunque esto no se trata de un análisis eh, es un ejemplo respecto del sentido y el inconsciente). Entonces, dice Freud que hay un dicho que esta mujer evoca que es: “es como para que uno tenga que avergonzarse frente a la mucama”. Lo de la mucama no es un dato menor,

ustedes ven que cualquiera puede encarnar, como dice Miller cuando analiza este ejemplo, el Superyó. Porque podríamos decir una mucama, una humilde mucama puede encarnar el Superyó. Respecto de tener que avergonzarse frente a la mucama uno podría decir ¿avergonzarse frente a una mucama? Lo cual, quiere decir que cualquiera puede encarnar la mirada del Superyó. Entonces, este señor en la noche toma un frasco de tinta roja que nunca falta en estos casos, Freud dice que por casualidad estaba ahí en la habitación, y vuelca el contenido del frasco sobre las sábanas. Pero no justamente en el sitio que habría tenido derecho de exhibir una mancha como esa, se ve que no era alguien muy habituado a las acrobacias sexuales porque si hubiera estado habituado a la acrobacia sexual, la mancha podría estar en cualquier lado, incluso en la almohada, pero bueno, tomemos época victoriana, algo muy tradicional. Hoy en día ya, como hay un avance tremendo en el terreno de las sexualidades, todo es acrobacia, pero la estructura no cambia. Todo es acrobacia, hasta parecería ridículo que la mancha tenga que estar en el lugar donde debería estar, más bien sería darle pensar que podría estar en cualquier otro lado menos en el lugar donde debería estar, porque el ideal está vinculado con las acrobacias sexuales. De todas maneras no hay tantas variantes, bueno, yo no quiero pervertir las angelicales mentes del auditorio con lo cual dejemos esto.

Entonces, dice Freud que en principio no encontraba la vinculación que había entre el recuerdo y la acción obsesiva, dice que lo único que encontraba era el correr de una habitación a otra y la entrada de la mucama. Entonces, Freud va a la casa de esta mujer, va a la casa ¿Para qué? Para verificar los hechos. Ven que ahí Freud funciona casi exactamente como el detective de Edgar Allan Poe. Va a la casa a verificar los hechos a ver si encuentra una lógica que le explique la vinculación entre el recuerdo con la acción obsesiva. Ven que hay una vinculación entre el investigador y en este caso, Freud. Entonces esta mujer lo deja ver una gran mancha que hay sobre el mantel de forma tal que esta mujer dice o Freud se da cuenta que la mancha está ubicada de tal manera que le sería imposible a la mucama no verla. Bueno, es en el momento donde una vez que Freud verifica los

hechos que están a la vista no quedaban dudas —digamos— de la vinculación de la acción obsesiva y la noche de bodas. Muy bien.

¿Qué interpreta Freud? Freud dice, primero, si efectivamente se corresponde el ir y venir del marido y el ir y venir de esta mujer, esta mujer, dice Freud, está identificada al marido. ¿Qué significa identificada al marido? Que va a significarse del lado hombre, del otro lado. Entonces, ustedes ven que los síntomas son inter-sintomáticos en ese sentido. ¿Freud que interpreta? Identificación, nosotros vamos a decir después con Lacan, esta mujer significa algo ubicándose del lado hombre. Segundo, hay una doble sustitución. Primero, la sustitución es una metáfora que no podría ser posible por fuera de la mediación del lenguaje ¿Cuál es la doble sustitución? Cama y sábana por mesa y mantel. Y hay una sustitución de otro orden que no es una sustitución semántica, es una sustitución de otro orden que vamos a dejar por ahora en suspenso. Lo que quiero destacar es que algo de esta mujer se significa del lado hombre, que es lo que mucho más avanzadamente vamos a ubicar en el cuadro de la sexuación.

Entonces, ustedes ven que no solo repite la acción, sino que efectivamente también corrige la acción. Porque la mancha sintomáticamente testimonia de la acción consumada. Entonces, corrige la cuestión tan molesta esa noche que es la impotencia del marido. Ahora, siempre está la pregunta: ¿Por qué tiene que corregir la impotencia del marido? ¿En que la impotencia significa el deseo de esta mujer? Hay un signo sintomático, obviamente, de la potencia que la significa. Entonces, vamos a decir así —por eso es un caso de histeria— en la histeria el deseo se significa en la mujer, se significa del lado hombre. Y hay diversas y sutiles maneras que podemos ver. Obviamente, el goce está suspendido ¿sí? El deseo es insatisfacción sustituido por una satisfacción sintomática. Es decir, sufriente. En términos de Freud, o cualquiera podría decir “bueno, esta es una enferma”, en ese sentido no, enferma porque prefiere cagar su vida para corregir la potencia que le significa el deseo. Entonces ustedes ven que se cumple, suspensión del goce no consumado, en este caso, radical, para sostener la insatisfacción del deseo en ese

síntoma, con la condición de que en este caso eso va a abarcar toda la vida de esta mujer.

Por eso yo les dije —e insisto mucho— que, por ejemplo, un matrimonio puede ser un *acting* ¿Qué quiere decir? Un *acting* quiere decir que es un *acting* de por vida. O un *acting* puede ser un matrimonio desgraciado que se mantenga toda la vida, ese puede ser un ejemplo de *acting*. El *acting* no es una cosa puntual que suba a la escena y baja de la escena, la escena puede ser toda la vida del sujeto. En este caso, todo esto abarca toda la vida de esta mujer, lo que Freud llama el secreto, y ahí tenemos otra vez, el secreto de su vida. En este caso, el secreto es **un** secreto, quiero decir, el de ella, lo que no confiesa, pero incluye también lo que **es** secreto, que es lo que concierne al acto sexual y lo que eso comporta como no relación. Eso **es** secreto, está jugado en esto. Entonces, está tanto **un** secreto como lo que **es** secreto. Más claramente no lo puedo explicar pero el ejemplo es clarísimo. Con lo cual esta mujer se caga la vida de forma tal de vivir separada del marido y, dice Freud, va a luchar con la intención de anular el matrimonio por vía judicial, está entre esas cosas en toda su vida. Pero ¿Se separa del marido? Les pregunto, vive separada, pero no se separa. ¿Y de qué es de lo que no se separa? ¿Del marido? Del marido sí, porque vive separada. Entonces, no se separa ¿de qué? De la pareja.

Entonces, vive separada del marido, pero va a mantener su pareja que es el casamiento consumado, no anulado. Pasa a vivir o la pareja va a cumplir —digamos— funciones de *partenaire*, y ella se queda con su pareja. No es una mujer que pueda decir no tenga pareja. Es un ejemplo, después hay miles de maneras de cómo esto se presenta. La pareja no es el *partenaire* ¿sí? Muy bien.

Entonces, ella se obliga a ser fiel, suspendiendo el goce sexual. En el sentido o, dice Freud, de forma tal de “no tentarse”. Supongamos que esta mujer caiga en la tentación, ¿a qué afectaría caer en la tentación? ¿Ustedes ven que tendría mucha importancia si cae en la tentación, la infidelidad respecto de un marido con el que ya se había separado hace mucho tiempo? Lo único que puede afectar es su ideal de pareja. La pareja no es el *partenaire*. Bueno, ustedes van a ver en *La lógica del fantasma*, cómo insiste Lacan con la cuestión de la pareja. Quizás no lo entiendan

cuando lo lean porque esta idea de pareja está incluida en una lógica. En una lógica que incluye el número de oro, la inconmensurabilidad, tienen que saber lo que es una serie en lógica y esas series van a fundamentar lo que es la repetición y cómo fundamenta que toda repetición comporta una pérdida. Ese es el fundamento lógico, pero sin tener el fundamento lógico tenemos esta cuestión de que lo que puede afectar es la pareja. No sé el auditorio y todos ustedes si tienen relación al *partenaire* o tienen relación a la pareja, “mi pareja”, “la pareja”, me tienen podrido con la pareja. Incluso es una idea bastante difícil de desarraigar la cuestión de la pareja. Alguien podría decir —qué sé yo— “estar en pareja o solo” o como se presentaba en el caso tan bien allá de Sebastián que era alguien que decía que él estaba con pareja cuando estaba con mujeres. Exactamente. Iba al encuentro con las mujeres con su pareja ¿sí? Obviamente, el modelo es madre-hijo.

Entonces, otra vez encontramos la cuestión del secreto. Freud dice, el secreto más profundo en su enfermedad de amor consiste en poner al marido en resguardo de las malas lenguas, por decirlo de alguna manera. Eso justifica su separación, lo cual quiere decir, la separación es un alejamiento en el espacio. Por eso, en el espacio tiene que ver con la vida erótica. Hay un alejamiento en el espacio y le permite a esta mujer llevar una vida confortable. Confortable, quiero decir, en un goce tolerable. Bueno, en un caso donde —podríamos decir— el sacrificio para salvar la reputación, la reputación ¿De qué? ¿Del marido? ¿De qué? Analía Flores que quiere hablar, a ver

**Analía Flores Abellán:** Entiendo que de ella en el sentido que vos decías, respecto de proteger el ideal o no dejarlo caer

**Gabriel Levy:** Eso sí, pero lo que intenta salvar no es al marido, sino al marido viril. De todas maneras Analía Flores no sabe, está un poco condenada porque quizás esté destinada explicar un poquito, muy generalmente y muy sencillamente, la aparición de la lógica modal y todo eso que creo que lo puede hacer tranquilamente. ¿No?

**Analía Flores Abellán:** Como no, como no, en próximos encuentros

**Gabriel Levy:** Entonces, está destinada un poco a eso.

Entonces no se trata de salvar al marido sino a la virilidad, al marido viril. Entonces ustedes pueden ver que no significa lo mismo para esta mujer “marido viril”, es decir, en erección, que el marido desfalleciente por completo, porque en ese caso el gerente ejecutivo se fue de la empresa, no tuvo ninguna acción efectiva. Entonces ven que hombre y viril no coinciden. Muy bien.

El hombre está condenado siempre a medirse como hombre. Quiero decir, medir su virilidad. Las mujeres están mucho más —digamos— libres respecto de tener que medirse, no tienen que medirse por la relación al órgano con ninguna virilidad. Entonces, no tiene que medirse con ninguna virilidad y esa virilidad... va a tener una relación a esa virilidad del lado hombre. Y los hombres van a tener que medirse a sí mismos en función de la virilidad. Entonces, eso puede tener clínicamente versiones distintas: un hombre que piensa que él está en falta respecto de otro que..., es uno de los fundamentos de la envidia en el hombre, la envidia respecto de otro al cual se le supone un poder, que puede lo que él no puede. Entonces lo que trata de salvar es la virilidad, al hombre viril. Entonces, después las cosas que dice Freud son importantes pero —vamos a decir así— pero no tienen tanta importancia como la eficacia del inconsciente, que efectivamente el inconsciente es eficaz porque es el que determina la producción del tipo de acciones obsesivas como esa. En este caso, un caso de histeria.

Entonces, ven que hay una doble sustitución: una sustitución semántica que es la significación que tiene en el lenguaje (cama y sábana por mesa y mantel), y después la significación más importante que es la significación gozosa o libidinal que es la sustitución del síntoma en lugar ¿de qué? Del goce sexual suspendido. Y ahí tenemos —traté de transmitirles alguna manera de ponernos en relación a esos párrafos—, hay una suspensión del goce, en este caso bastante eterna por decir así, hay un suspensión del goce de manera tal de mantener el deseo sexual como insatisfacción. Bueno ¿Me fueron siguiendo en relación a este ejemplo? No sé si me siguieron o no me siguieron.

Entonces, vamos ahora a quizás avanzar un poquito más. ¿Qué estamos diciendo? Que esta cuestión de lo que habíamos adelantado del acto sexual va a culminar en una lógica que va a estar expresada en las “fórmulas cuánticas de la sexuación” que ya lo voy a desarrollar, lo que pasa es que, por ejemplo, uno de los términos que... Bueno los términos son: el lado hombre va a ser el lado del “todo”, a partir de ese cuantificador que leemos “para todo”. Entonces, para que algo se pueda afirmar como universal es necesario una excepción, para que lo universal sea regla. Quiere decir que para afirmar un “para todo” tiene que haber al menos uno, tiene que existir al menos uno que confirme... al menos uno que no. Eso Lacan lo vincula al mito de Tótem y tabú. Entonces, una reunión va a ser solamente mito de Tótem y tabú, desarrollo de la escritura relativa a la excepción que se corresponde del lado hombre con el “para todo”, y qué relación eso mantiene con el goce.

¿Qué habíamos dicho del goce? Bueno, que el goce fálico, la detumescencia, tenía que ver con la castración porque era lo que representaba el límite al goce. Hay una caída, un límite, eso es lo que llamamos el goce fálico. Ahora, ese límite establece un campo que es el “más allá del goce fálico”. Si no existiera ese “más allá” — digamos— tampoco existiría lo que podríamos llamar la aspiración a un goce sin límites. Como es imposible, yo daba el ejemplo del cantante de INXS, cualquiera, como es imposible esa aspiración, va a demostrarse como imposible porque si alguien se pasa un poquito de mambo termina con la vida, “de las cosquillas a la parrilla”. Eso está en la base de lo que podríamos llamar las adicciones. No es solo eso, pero las adicciones van a testimoniar de una aspiración a un goce que a veces se lleva al sujeto. Pero ese “más allá” lo establece el hecho de que el goce fálico tiene un límite. El límite ¿Qué significa? Establece el límite, lo que no se alcanza. Y establece un “más acá” y más allá”. Cosa que del lado mujer, lo que se llama el goce femenino, no está sometida del mismo modo a eso, pese a que tiene una relación al goce fálico, no está sometida a eso. Obviamente, las interpretaciones de Freud no son las mismas que las de Lacan. Para Freud la frigidez femenina como suspensión del goce, rechazo del goce del órgano, tenía más que ver con la imposibilidad del pasaje del clítoris a la vagina. Cosa que en Lacan no se trata de lo mismo.



Entonces vamos a ir viendo poco a poco la cuestión esta de la “fórmula de la sexuación” que es una manera de darle una lógica —digamos— esa lógica... son funciones que permiten discernir en cualquier sujeto el momento de la elección de sexo. Entonces, la elección de sexo que concierne tanto a hombres y mujeres no se corresponde ni con la anatomía ni con la biología ni con las determinaciones sociales. Va a excluir, es un sentido de elección de sexo que va a excluir todo lo que puede ser impuesto por la anatomía, lo social, etcétera. Eso es uno de los sentidos del “no hay relación sexual”. Con lo cual, la elección, incluso en un mismo sujeto, esto puede bascular, la elección de sexo va a estar planteada en términos muy sutiles, muy difíciles de entender de entrada: el “todo” es a lo hombre, a lo macho, y el “no-todo” en mujer. Pero hay que explicar esto, simplemente lo estoy describiendo. Entonces la cuestión de la elección de sexo en un sentido irreductible va a estar planteada en términos de “todo” o “no-todo”. ¿Cuál es la figura actual de —vamos a decir así— el encaprichado del “todo”? El machirulo. Machirulo es el término actual del que se encapricha con el “todo”. Pero son cuestiones que pueden llevar muy fácilmente a confundirse, qué significa “no-todo”, hay una serie. Entonces a mí me gustaría tomarlo con cierto detenimiento para no confundirlo.

Entonces, para decirlo de otra manera, estas fórmulas que escriben, esta lógica de las “fórmulas de la sexuación” donde se trata ¿de qué? De darle una lógica a funciones que permiten discernir el momento de la elección de sexo ¿no? Van a desprender la elección sexual de la dialéctica masculino/femenino en su perspectiva imaginaria ¿sí? Los que nos imaginamos hoy es completamente difícil, qué nos imaginamos por hombre o mujer, por eso están las sorpresas. Ustedes saben cuáles son las sorpresas ¿no? ¿De qué se ríen? ¿La sorpresita? ¿Cuál es la sorpresa, Analía Flores? Que me gusta dialogar con vos, a ver

**Analía Flores Abellán:** Bueno, me acuerdo de la película “El juego de las lágrimas” que creyó que iba a la cama con...

**Gabriel Levy:** Por favor, Analía, sos muy precisa cuando contás cosas como en el cuento de la sorpresa de Hitchcock. A ver

**Analía Flores Abellán:** Que tiene una relación con una mujer hermosísima, pero cuando van a la noche ella insiste en tener todo apagado y que no se vea absolutamente nada y cuando, bueno, hay algún desliz como siempre y sucede que se encuentra con la sorpresa.

**Gabriel Levy:** Bueno, por eso, digo, esa es la perspectiva imaginaria impuesta por lo social, la vestimenta, “los afeites” como decía en la antigüedad... Entonces, la elección de sexo, el sentido que va a tener, es independizarlo por completo de cualquier cuestión imaginaria donde obviamente hay sorpresas. Quiere decir, ya a partir de Freud y con todo este desarrollo, no va a haber una esencia del macho y del hombre, donde en Freud macho y hembra va a intentar representarse en términos de actividad/ pasividad que es como la vertiente imaginaria de la cuestión.

Por otro lado, siempre va a haber algo no consumado en relación en lo que hace a la sexualidad. Con lo cual, siempre hay insatisfacción. Siempre hay insatisfacción, lo cual no quiere decir que esa insatisfacción se constituya en un síntoma, pero siempre hay insatisfacción. Incluso aceptar esa cuota irreductible de insatisfacción que afecta a la sexualidad es lo que llevaría a un ejercicio sexual lo más satisfactorio, paradójicamente.

Entonces, ¿Cuál es la razón por la cual podemos afirmar en un sentido lógico que “no hay relación” en el sentido de una esencia macho y una esencia hembra? Les aseguro que estoy haciendo un esfuerzo enorme por tratar de hablar de estas cosas sencillo. ¿Cuál es la objeción a la relación? Bueno, es lo que llamamos el falo. El falo es la objeción y lo que explica la afirmación del sentido del “no hay relación”. Es la objeción a la relación. Quiere decir, el falo es lo que hace obstáculo a que haya relación. Y es lo que obstaculiza, paradójicamente, el hecho de que funda la “no relación”.

Vamos a la pizarra. A ver si funciona la pizarra. Pizarra, ahí está. Tenemos esto, vamos a... ¿Cómo era el lápiz? Dibujar. Muy bien, entonces, voy a tratar... tenemos dos maneras de escribir el falo: esta que se llama “-φ” y la otra “φ”. Vamos a ver después cómo leer este “-φ” como una lectura cercana a lo que estamos viendo. Este “-φ” significa la castración. Por ejemplo, la detumescencia.... ¿qué significa la

castración? Es una manera de escribir el límite al goce. En este caso, el asunto está planteado a nivel de la detumescencia, de la tumescencia o la detumescencia. Entonces, ahí tenemos las dos maneras de escribir este obstáculo. Muy bien.

Entonces, esto quiere decir en términos..., esto parte de Freud y pasando por el escrito de Lacan “La significación del falo”, que la puesta en escena de los sexos están sometidas a la polaridad, se van a traducir, en términos de ser y tener. A nivel de “La significación del falo” el ser y el tener se van a sustituir por un parecer. Un parecer hombre o mujer. Esta dialéctica del ser y el tener funciona para los dos sexos ¿sí? ¿Me siguen? El obstáculo es que toda la sexualidad va a estar planteada alrededor de un falo en términos de un ser o un tener. En términos de *La lógica del fantasma*, Lacan va a decir que no hay ninguna manera de decir en qué dosis podemos decir masculino o femenino. Quiero decir, siempre es un problema darle un sentido analítico a los términos masculino y femenino. Quiero decir, masculino y femenino no se reducen a ninguna realidad. ¿Qué habíamos visto respecto de la realidad? Por ejemplo, en Piglia lo ficcional no se correspondería a un realismo, a la realidad de los hechos, acá lo mismo. Entonces, empieza a tener preponderancia la ficción, acá lo mismo. Masculino, femenino, la diferencia entre los sexos no se corresponde a ninguna realidad de hecho, son ficciones. Entonces, Lacan en el seminario va a establecer una ficción macho ¿Me van siguiendo? Una ficción macho que la va a plantear ¿en qué términos? Va a decir, porque ¿Qué estamos diciendo? Que la sexualidad mediante el obstáculo que es el falo se va a plantear en términos de una dialéctica entre ser y tener. Entonces, la ficción macho va a constituir, la va a formular en términos: uno es lo que tiene, se es lo que se tiene. ¿Sí? Bueno, luego se tiene lo que se es, Lacan dice, las dos cosas se tienen. Y dice ahí una cosa completamente, aparentemente, incomprensible: el objeto de deseo es la mujer. Entonces, si la fórmula es uno es lo que tiene, del lado hombre bien se podría definir su ser donde ya está producida la metáfora de sustituir lo que se tiene por una mujer. ¿Me siguen? ¿Vamos de vuelta? No me mientan porque si no me confunden, si no me siguen me dicen “no lo sigo”. ¿Vamos de vuelta? Analía ¿se sigue?

**Analía Flores Abella:** Sí, si se sigue

**Gabriel Levy:** Bueno. Después Lacan va a decir ahí, tienen que empezar a hacerse la idea que la mujer va a metaforizar el deseo del hombre. Lo cual quiere decir que dentro de sus posesiones se puede tener una mujer. Y el hombre va a definir su ser por lo que tiene, para el caso, una mujer.

**Oyente:** Gabriel podrías volver un poquito

**Gabriel Levy:** Y cómo no. Lacan dice, estamos en las ficciones, entonces dice, la ficción macho es uno es lo que tiene ¿no? Pero dentro de lo que tiene podría estar la mujer. Porque Lacan dice que hay una operación un poco enigmática de cómo es que el falo omnipotente, da el ejemplo de un toro que insemina.... Entonces, cómo eso pasa del lado de la mujer, donde las mujeres van a encarnar el falo. Entonces, si un hombre tiene una mujer, su potencia —digo— equívoca va a estar planteada en términos de la mujer que tiene, porque es el falo. De allí valor de uso y valor de cambio. Quiero decir que valor de uso está en relación a un goce donde intermedia el cuerpo del *partenaire*.

Si ustedes quieren, en el sexo hay un uso. Por eso, por ejemplo, ustedes van a encontrar en Foucault *El uso de los placeres*, están sometidas a un uso. Obviamente que el uso comporta un desgaste ¿verdad? Y de ahí toda la fantasmagoría que ustedes quieran ponerle, en el ejemplo de ayer de Sebastián este señor respecto de algún fantasma en relación a los padres decía que los padres habían tenido una “relación seca”. Es decir, no sexual, pero eran tres hermanos, entonces, ¿cómo se explica que de una relación seca haya tres productos? Es lo que podríamos decir, una madre sin uso. Seca significa sin uso, no sometida a ningún uso. Entonces, vieron que está el uso y el abuso, pero no es lo mismo la mujer como valor de uso que como valor social, valor de cambio, lo que circula en el intercambio social. Entonces, bien un hombre podría tener una mujer para mostrarla, para variarse. ¿Ustedes saben de dónde viene el termino variar? ¿Quiénes son los variadores? Los variadores son los peones que pasean a los caballos de carrera, los varían. Así la mujer en términos de su valor de cambio no está muy distante de una yegua para variarla, viene de ahí. Pero ustedes van teniendo un sentido de lo que es un valor de uso y un valor de cambio a partir de la ficción macho que es: uno es lo que tiene.

Entonces, Lacan dice “él no es sin tenerlo” que se va a significar como falo, y Lacan va a decir “ella es sin tenerlo”. Ven que hay una deriva donde la mujer, la tendencia es mucho más a ser el falo que a tenerlo. Luego dice Lacan, todo esto está dentro de esas ficciones, uno no es lo que tiene, esta es muy importante, quiero decir, en tanto el hombre tiene el órgano fálico, no lo es. Si lo tiene no lo es. Uno no es lo que tiene, por eso cuanto más ser, mas impotencia; y cuanto menos ser, mayor potencia. Pero el ejercicio de la potencia —y esto es muy importante— en el hombre comporta una pérdida de ser, porque el goce se va a concentrar en una parte mínima del cuerpo. No se goza con todo el cuerpo, por la relación que el hombre mantiene con el órgano y con el goce sexual. Entonces el goce sexual se va a concentrar en una parte y en el momento culmine —llamémosle— del orgasmo, goza esa parte, pierde el cuerpo. Pierde el cuerpo porque no hay un goce con todo el cuerpo. Cosa que no funciona del mismo modo del lado mujer. Es por eso que la relación en el hombre al acto sexual amenaza. Amenaza porque comporta una pérdida. Entonces, cuanto más ser el falo, para el caso de la madre, menos potencia.

Vamos de vuelta entonces, uno no es lo que tiene, si tiene el órgano pierde el ser. Esto está planteado en *La lógica...* en relación a la fórmula de la alienación a la separación, los círculos, disyunciones, etcétera, eso también vamos a plantearlo. Entonces, uno no es lo que tiene implica que del otro lado, del lado mujer, uno es lo que no tiene. Hay una tendencia mucho mayor a encarnar a ser el falo y no tiene las mismas consecuencias porque no va a estar amenazada por la concentración del goce en el instrumento fálico. Entonces, ¿Qué dice Lacan? Precisamente, en tanto la mujer no tiene el falo es que puede tomar ese valor, el valor fálico de ser el falo.

Entonces, dejemos acá porque es muchísimo, es mucho. Después yo voy a seguir, acá voy a anotar en este momento dónde quedamos porque después me olvido. Vamos a seguir con este desarrollo. Bueno, vamos a los comentarios, preguntas, disquisiciones, fundamentalmente me interesaría que intervengan todo lo que quieran para explicarme si me van siguiendo, no a mí, al desarrollo. No me sigan a mí porque no sé dónde van a parar. Bueno, adelante. Y si están inhibidos se lo

pierden si quieren preguntar algo, y si no quieren preguntar no pregunten, pero si quieren preguntar y no preguntan después se quedan con un tufillo de insatisfacción muy difícil de aguantar, más un sábado como hoy tan...

**Silvia Lorefice:** Hola ¿Qué tal? ¿Me escucha? Sí. Gabriel, yo te quería preguntar específicamente ¿Cuáles son las clases que tomaste en *La lógica...* y del libro también de *La erótica del tiempo*? Digamos, en qué puntos te ubicaste para poderlos leer.

**Gabriel Levy:** No, lean todo, no se preocupen, ustedes lean todo. Lean todo. De todas maneras *El seminario de La lógica del fantasma* es a partir de las clases de marzo en adelante, de marzo del sesenta y siete en adelante. Y de *La erótica del tiempo* lean todo porque no les va a hacer mal.

**Silvia Lorefice:** Y otra cuestión que quería hacer un comentario que siempre me llamó la atención en Freud y no puedo ubicar, estoy haciendo memoria de esta cuestión enigmática que él toma de la pareja de la madre y el niño. Es más, él dice que el único amor o el más verdadero, pero no puedo acordarme el artículo, es el amor entre el niño.

**Gabriel Levy:** No, y el niño varón. ¿Vos tenés hijos varones?

**Silvia Lorefice:** Yo tengo hijo varón. Pero me resulta siempre enigmática la idea de Freud, de dónde él puede llegar a esa conclusión y ahí tomar el paradigma de la pareja, como vos lo dijiste claramente.

**Gabriel Levy:** Bueno, es una cosa bastante sencilla. Y ¿Cuál es el argumento de Freud por el cual el amor menos ambivalente es de madre-hijo, no hija? ¿Por qué? Eh, si no saben eso ya me voy muy angustiado, estoy muy preocupado.

**Silvia Lorefice:** ¿Por la cuestión del pene del niño? No me acuerdo.

**Gabriel Levy:** Sí, el órgano es fundamental, por supuesto. Pero Freud va a decir muy sintética y abrochadamente que la hija, es decir, la niña, la va a reenviar a la madre a la castración, entendida en términos freudianos, como castración en

términos de privada del órgano. Lacan va a modificar eso, la relación a la castración a la mujer se traduce distinto.

**Silvia Lorefice:** Es muy complejo eso de entender.

**Gabriel Levy:** En el caso de Freud sería privada del órgano.

**Silvia Lorefice:** ¿Y en el caso de Lacan?

**Gabriel Levy:** Imaginariamente castrado. Lacan va a decir la mujer no está castrada porque nada le falta. Entonces todo eso de la mujer porque le falta, que le falta ¿Qué? De hecho nada le falta. La falta está planteada en otros términos ¿En qué términos? En términos de “todo” o “no-todo”. Quiero decir, el límite al goce o una relación al goce ilimitada de la que tendría que testimoniar como mujer. Lo cual, los casos son excepcionales, es necesario apelar —tal como se dice en las clases— a la cuestión de las místicas y todo eso dudoso. Dice ¿Dónde encontramos una mujer en el sentido de abierta al goce, de un goce que vaya más allá del límite que el goce fálico impone? Este es el problema. En Freud la cuestión es sencilla, el amor de la madre al hijo, al varón, es porque no la envía a la castración en el sentido de la niña. Siempre la perspectiva es edípica. Y Lacan va a desprender de la perspectiva edípica las posiciones respecto de la diferencia de los sexos, eso es fundamental, son dos perspectivas distintas. Por eso, yo les decía el chiste de que si ustedes dicen que la amenaza de castración es que papá se lo va a cortar, el diarero les diría “pero vos estas en pedo”. No es creíble. En cambio, si el diarero le cuenta al analista que a la noche había salido con una mujer y antes de encontrarse con ella se volvió a la casa, entonces el analista perfectamente le puede decir: “lo que pasa es que vos tenés temor a no poder”. Que es distinto. Lo cual, inscribe la cuestión imaginaria en el universo del poder, por supuesto. En lo que en el obsesivo también pasa lo mismo, antes de encontrarse con la mujer la inhibición se produce porque se pone en relación a una imagen. La imagen supone medirse con el hombre que no es, deduce “no puedo, soy menos”, vuelve, se inhibe.

**Silvia Lorefice:** Gracias, Gabriel.

**Gabriel Levy:** De nada, te felicito por el hijo varón.

**Adriana Ricciardi:** Bueno, nada yo quería preguntar en relación a que usted estaba diciendo que el (...) está condenado siempre a medirse, medir su virilidad.

**Gabriel Levy:** Disculpe, no se escuchó bien.

**Adriana Ricciardi:** Lo que decía es con respecto a la cuestión de que usted decía que el hombre está condenado siempre a medirse, medir su virilidad y que en el caso de la mujer no pasa lo mismo. Entonces yo me preguntaba en relación a que la mujer generalmente —bueno, si adscribimos la histeria a la mujer, que no tiene por qué ser exclusiva, obviamente— lo que allí funciona es la cuestión relativa a la “otra” con la que todo el tiempo se mide, la pregunta que yo me hacía es que creo que sí, no sé si contesto bien respecto de esto, es que justamente despegando a la mujer de su anatomía, desde el lado de la histeria y la construcción de la “otra”, podríamos pensarla justamente del lado macho. (...) fálica es totalmente, podría decirse ahí, tomada de la lógica fálica ¿Lo pienso bien o no?

**Gabriel Levy:** Sí, porque no sé si entiendo bien, se escucha todo entrecortado, pero más o menos, deduzco y respondo, no sé si respondo a lo que pregunta Ricciardi. Pero Lacan dice, la histérica hace de hombre, a mi nunca me gustó “hace de hombre”, más bien hace al hombre habría que decir, que supone a la mujer saber. No importa. Pero no es lo mismo “hace de hombre” que un hombre, porque la mujer a la anatomía es distinta. Aunque la anatomía no define nada —digamos— no es lo mismo hacer de hombre que un hombre. Entonces, en general, en los hombres la relación al deber ser es mucho más fuerte que en la mujer. Por eso, se dice “sé todo un hombre”. ¿Se dice “sé toda una mujer”? Bueno, después vemos qué pasa anatómicamente, podría ser un caso de una mujer anatómicamente mujer, que esté sometida a ese imperativo de “sé todo un hombre”, vamos a ver qué resulta de eso. Pero va a estar del lado hombre por el “todo”, “sé todo un hombre”. Del lado mujer la cuestión no se plantea del mismo modo, eso viene a partir de Freud. Freud dice, respecto de la mujer, “la mujer no nace, se hace”. Entonces, es mucho más preponderante el hacerse mujer, del lado mujer, el hacerse, incluso... bueno, no importa. Incluso eso va a estar siempre pendiente ¿no? La cuestión de hacerse mujer, por la relación al “no-todo”. Y en el hombre va a estar mucho más fuerte el



deber ser hombre. Por eso, les digo para figurarlo, “sé todo un hombre”, lo cual es lapidario. El machirulo más machirulo... y soy acusado de machirulo, quédense tranquilas que soy el primero. Yo en la semana recibo de parte de familiares y amigos —qué sé yo— acusaciones de machirulo, pero varias. Entonces, ¿machirulo que significa? Aquel que está más sometido, más entregado al imperativo de “todo un hombre”. Habría que estudiar, habría que leer un poquito, ver lo que es imaginariamente el compadrito. El compadrito es el que está sometido imaginariamente a parecer un hombre, lo cual lo ridiculiza y lo feminiza, pero eso es otra cosa. Entonces, la mujer es más hacerse mujer. No sé si responde a lo de Ricciardi porque la escuché un poco entrecortada, así que más o menos va por ahí.

**Adriana Ricciardi:** Gracias.

**María del Rosario Ramírez:** Hola. Hay varias cosas, como vos indicabas, todas muy interesantes. No sé, me volví a acordar de esto que dice Lacan en “El atolondradicho”: “heterosexual es el que ama a las mujeres”. Porque me parece que eso varía algunas cosas en el sentido de que tanto como un hombre como una mujer pueden, podemos, amar a las mujeres. Igual es algo que hay que trabajar mucho porque también es complejo. Y después pensaba que la cuestión, por ejemplo, de la mujer como *homelle*, hombre-ella, es algo que se ve bastante en el “caso Dora”, que es como un paradigma en relación a la identificación en un tipo de histeria. Tipo de histeria que plantea “Dora” ¿no es cierto? Que se identifica al hombre tanto respecto del famoso Señor K como en relación al padre. Pero cómo que desde ahí es que idealiza a la mujer. Ahora, Lacan en “Intervención sobre la transferencia” dice que, sería muy largo, pero dice básicamente que la posición sexual de Dora nunca va a llegar a la femineidad en lo que se refiere a la práctica sexual. Entonces, yendo a la cuestión de las tablas, pienso que este caso de histeria es un caso que se sitúa del lado hombre. Bueno, como se estaba planteando. Con lo cual, eso varía de nuevo. Si como “heterosexual es el que ama a las mujeres”, la cuestión de la tabla, de la función fálica —a lo mejor, digo— puede permitir pensar que hay personas que se ubican del lado hombre a pesar de que su sexo biológico sea mujer o que en el sentido del género haya elegido ser una mujer, pero sin

embargo por la cuestión de la identificación sea un hombre y con muy poca relación al lado del “no-todo”, digamos. No sé si va bien ese caso, pero me parece que la tabla plantea eso, como que la gente puede ubicarse en los distintos casilleros así como un hombre, en el caso de los místicos, se puede ubicar del lado de donde se sitúa el lado mujer o el lado femenino. Entonces, se desprende la relación al sexo biológico con las tablas. Bueno —qué sé yo— un comentario, no sé.

**Gabriel Levy:** Estoy completamente de acuerdo, se desprende por completo de lo biológico. Por ejemplo, hay textos prínceps, cuando se quiere referir a dónde Lacan establece, culmina esta cuestión, uno de los escritos “El atolondradicho”, “*L’etourdit*”. Hay un libro donde yo escribí un trabajo con otro... es un texto ilegible. Quiero decir, justamente porque es ilegible algo se puede leer. El “*L’etourdit*” Y *El seminario 20* son las referencias más directas a esa cuestión. Entonces Lacan dice —no solo ahí en el “*L’etourdit*”— que el heterosexual es aquel, hay distintas traducciones, que ama o gusta de las mujeres. Es la afirmación. Ahora ¿Qué significa gustar de las mujeres?

**María del Rosario Ramírez:** Yo la versión que tengo es la que salió en *Otros escritos*. Que incluso dice algo que es más enigmático todavía, que hay que ver, dice: “heterosexual es lo que ama a las mujeres”.

**Gabriel Levy:** Claro. También —digamos— entonces, eso hay que precisarlo para no confundirse. Por ejemplo, una confusión..., o aclarar lo que puede llevarnos a una confusión. Bueno, después están las escrituras, están las mujeres, que las escribiríamos con minúscula y La Mujer, con mayúscula. Entonces cuando se dice “La Mujer no existe”, es Mujer con mayúscula. Si La Mujer no existe, la heterosexualidad sería imposible. Porque sería una relación a algo que no existe.

**María del Rosario Ramírez:** Sí, pero dice: “heterosexual es el que ama a las mujeres”

**Gabriel Levy:** Por eso, a las mujeres con minúscula. Entonces, pero cómo podemos hablar de esto, incluso delirar un poco. Yo entiendo que amar a las mujeres significa no tener que tolerarlas. Si hay que tolerar, no se ama a las mujeres.

**María del Rosario Ramírez:** Yo creo que se puede tolerar [risas] a las mujeres. Viene con síntoma, con todo

**Gabriel Levy:** Justamente, si alguien realmente ama a las mujeres, no tiene que tolerarlas.

**María del Rosario Ramírez:** ¡Ah! Ahora entendí, entendí.

**Gabriel Levy:** Si alguien realmente las ama. Y si, efectivamente, del lado hombre hay alguna cuota de tolerancia, es que no ama a las mujeres, es un simple machirulo. Yo no quiero hablar al pedo en el sentido de que hay que articularlo paso por paso, pero —podríamos decir— que en un hombre amar a la mujeres significa de alguna manera aceptar lo femenino en él. Ahora, ¿cómo se traduce esto? Yo les confieso algo, yo lamento los hombres de la sala, pero las mujeres son más entretenidas. Mirémoslo por el lado de las reivindicadoras, es fantástico porque nos mueven, nos causan algo, los hombres son aburridos, falta entretenidos, menos objetadores, es una cosa... ¿no? Las mujeres son mucho más interesantes, mil veces. Obviamente, si nosotros ponemos a la mujer y a un hombre en los mismos términos a hacer algún desarrollo siempre va a ser más sutil, más inteligente el desarrollo de las mujeres. Es decir, Lacan le va a tribuir una superioridad a las mujeres. Va a invertir la deducción psicológica, las lecturas psicológicas que se han hecho de Freud que ha llevado a la inferioridad de las mujeres, Lacan dice, hay una superioridad de las mujeres. Porque la relación al falo cambia. Quiero decir, para Lacan el que va a estar en menos por la relación a la castración es el varón, es el hombre. Es el que va a estar carente, lo que lo va a afectar el goce fálico, etcétera. Las mujeres van a estar en más, quiere decir, en una superioridad respecto de eso. Al menos como potencialmente superiores.

De todas maneras ¿Qué significa gustar o no de las mujeres? Obviamente, la clave la tenemos, después hay que traducirlo. A mayor aceptación del “no-todo”, es como si estableciéramos una ecuación donde se dice, cuanto menos tolerancia, menos ama a las mujeres. Menos tolerancia o más tolerancia ¿no? Y si vamos a cuota cero de tolerancia ama más a las mujeres. Quiere decir, el “no-todo”. “No-todo”, yo lo entiendo no —hay que ver cómo se entiende el “No-todo”— el “No-todo” hay que

entender como que el mundo, la sexualidad humana, no anda ni va andar. Que hay algo que no anda que es irreductible. Por eso, yo digo siempre: no hay solución. Entonces, la solución es que no hay solución ¿Qué significa no hay solución? Que la solución es el *sinthoma* con h. bueno y eso se hace más complejo, pero si estoy de acuerdo con lo que dice María del Rosario. Ese escrito es ilegible, algunas partes son verdaderamente ilegibles, dice eso.

**Laura Bosco:** Solo un comentario cortito. Me parece que hay tres niveles, no sé si tres cuestiones, que se pueden plantear, porque vos planteabas: La Mujer, por un lado, las mujeres y una mujer. Porque vos decías, bueno, en el sentido de la ficción macho uno es lo que tiene, y vos decías, bueno, entre esos objetos puede estar una mujer. Ahora, yo te quería preguntar —porque me perdí un poco al final quizás— cómo pensar lo del principio de el hecho de tener una pareja, si “uno es lo que tiene” puede ser que la pareja sea un objeto más, pensando es Uno en esto que vos decías de la relación madre-hijo. Porque también está dando vueltas una frase que traemos desde hace varias clases, creo que en las clases de María del Rosario, esta cuestión de que, o quizás en la de Mirtha fue, de que la mujer entra al acto sexual como madre. Qué vinculación se puede hacer, cuál es ese Uno de la pareja. Que ahí vos decís, bueno, el modelo es madre-hijo como producto, y el hecho de decir, bueno, si la pareja es un objeto en sí. No sé si se entendió, es medio confuso porque no lo entiendo muy bien yo tampoco.

**Gabriel Levy:** Pero ¿Cuál es la pregunta?

**Laura Bosco:** Cómo pensar, si “uno es lo que tiene”, si en ese caso podría entrar también la pareja en lugar de una mujer

**Gabriel Levy:** No, no. La pareja es el Uno con mayúscula, ideal. Eso no se tiene, se va a traducir en una manera de tener imaginaria. Por ejemplo, ayer en el caso que planteaba Sebastián, era un señor que imaginaba que tenía a todas las mujeres porque tenía cierta facilidad en conquistar mujeres fugaces, de un encuentro, y eran todas de él, estaban todas a su disposición. Hasta que aparece una que le dice que no, esa es la posesión imaginaria. Cuanto más posesión imaginara del tener mujeres, más fuerte la vinculación a la pareja como Uno. Después está —vamos a

decir así— el compromiso real con una mujer, que es otra cosa, es “tú eres mi mujer” y una mujer que dice que sí. Entonces, muchas discordancias se producen porque hay uno que dice “tú eres mi mujer” y aunque viva con una mujer, la mujer se la pasa diciendo no. Y se arma un malentendido que es el fundamento de lo que es el nacimiento de lo que se llama la violencia de género, el ejercicio de la agresividad. Entonces, cuanto más “tú eres mi mujer” y la mujer dice sí, mas pacifica la vida entre ellos. Por ejemplo, ¿Qué ejemplo tenemos? Arnolfo que es el pedagogo, la cría a los cuatro años dice “tú eres mi mujer”, adopta una niña de cuatro años, la encierra y ya anticipadamente le dice “tú eres mi mujer”. Independientemente de la aceptación o no de esta niña, luego una mujer, que obviamente le dice que no, se va con aquel que le susurra en el oído palabras de amor. Entonces dice que no. Esa es la versión pedagógica de... ¿Ustedes saben cuántos hombres hay que pretenden educar a las mujeres? Cuanto más pelotudo, más pedagogo. Y sí. Cuanto más pelotudo, mas pedagogo, mayor reivindicación provoca. Son cosas sensibles. Pero ya les digo, yo no estoy exento de mi machirulinidad, por no decir estoy superado con esto, no, no. Pero bueno, son cosas complejas. Yo voy a sacando mis deducciones, cada uno tiene que sacar las suyas. Yo tampoco quiero joder la vida a las damas presentes ni a los caballeros en el sentido de que salgan de la reunión pensando que si han dicho que sí o que no, porque sería tremendo, olvídense de los casos personales.

**Paola Preve:** Bueno, muy interesante, muchas cosas. Voy a preguntarte por una que es la que quizás es la que me cuesta más entender, la cuestión, un poco en relación a la pregunta que hacía Laura, esto del Uno de la pareja. No sé si esa idea de Uno a mí se me vinculaba, no sé si es una traspolación de cosas, pero lo del Uno se me vinculaba con la cuestión el “todo”, el Uno como “todo”. No sé si es correcta la relación, pero... y no sé cómo se conjuga esa idea de la pareja o ese Uno de la pareja por esta cuestión del lugar de la madre o la presencia de la madre ahí o ese ideal con la cuestión del acto sexual que comporta. Me parece que en ese Uno no hay sexuación, en el sentido de que es..., no sé si entra el hombre y la mujer en ese Uno, me cuesta entender eso, por cómo Lacan describe ese Uno. Vos recién decías eso se traduce en una pareja imaginaria, como que se tiene una traducción, pero

bueno, esto: cómo pensar esta cuestión de ese Uno de la pareja como ideal con la cuestión del acto sexual, que me parece que ahí, no sé, hay una distancia que no entiendo bien, ¿no? El acto sexual respecto de, bueno, en términos de hombre o mujer, que me parece que no está presente en ese Uno. No sé si se entiende.

**Gabriel Levy:** No importa si se entiende. En Lacan hay muchos “unos” incluso se podría escribir un libro “Unos”. Hay unos que se escriben con números y hay unos con letras, el Uno, este es un Uno con mayúscula de letra, no de número. Es un Uno que está en relación al gran Otro. La que mejor te podría explicar esto es María del Rosario, ahora te va a dar una respuesta concisa. Porque María del Rosario en una época, no, realmente, desarrolló mucho el número de oro, bien hecho. Entonces, puede explicar bien en qué consiste la relación de ese Uno al gran Otro que es la madre y cómo funciona la pérdida ahí. Entonces, le pediría que responda eso porque entiendo... estuvimos hablando de eso un poquito antes de la clase. A ver, por favor, lo que me dijiste a mí.

**María del Rosario Ramírez:** Sí, lo que pasa es que es medio largo y para hacer una cosa... es lo que estabas diciendo, acá Lacan lo que dice en —porque encontré la reunión en la que hablé sobre ese tema— lo que dice es que todo el mundo es producto de una relación sexual entre los padres. De ahí viene cierta idea de la pareja. Entonces, hay una función relativa a buscar el Uno. Bueno, es por el lado del narcicismo, buscar el Uno implica buscar la complementariedad, la complementariedad inicial de la pareja, de los padres. La relación sexual, es una idea de relación sexual. Buscar esa complementariedad, buscar hacer ese Uno, con Otro. Entonces, Lacan dice que eso es incestuoso. La búsqueda de la fusión, la búsqueda de la unidad, la búsqueda de la pareja como Uno, que es algo que es completamente..., bueno, sucede mucho que se habla así ¿no? Bueno, a lo mejor no se dice “hacer fusión” o “hacer uno” pero en la enunciación sí. Lo que es unificante. Bueno, sintéticamente, claro, porque dice que la cuestión de la unificación, de la idea de unidad, es el pensamiento de la madre. El pensamiento de la madre a hacer fusión entre la madre y el hijo, o sea que se va transportando ¿no? Porque es la cuestión de la pareja, de los padres, el hijo como producto, el

hijo por el lado del narcisismo busca la unificación o la fusión con el Otro y entonces, Lacan dice que eso es la idea de unificación de la madre o de lo materno, es por ese lado que se torna incestuoso. Bueno, lo que pasa es que es muy largo esto porque después tiene toda justificación o una argumentación por el lado del número de oro. No se puede situar por un plumazo. Digamos, lo que el sujeto no cuenta es que hay una pérdida desde el inicio que es lo que va a funcionar como el objeto a y demás. Pero bueno, esto es chino dicho así sin situarlo. A mí lo que me parece es que es importante periodizar. Porque esto es un planteo que, obviamente, después Lacan al pasar a la “fórmula de la sexuación” es otra periodización, otro momento, pero siempre lógicamente se pueden tomar cosas de los años anteriores como por ejemplo de *El seminario de La lógica del fantasma*. Bueno, no tengo mucho más, Gabriel.

**Gabriel Levy:** Bueno, pero de todas maneras, esto parte... el punto de partir de desde Freud. Que Freud dice que una de las leyes o dentro de las leyes del límite que supone la prohibición es y una versión del Edipo es “no reintegrarás tu producto”. No hay manera de reintegrar el producto. Entonces, ahí en *La lógica del fantasma* Lacan empieza a hablar del producto, el producto lo pone en relación a la producción y ahí lo va a llevar a Marx. Entonces, una cosa va a llevando a la otra, pero el asunto es que el producto no se puede reintegrar y lo que queda — podríamos decir, mal dicho— reprimido originariamente es que el sujeto inicialmente es un producto. Ahora, eso que es como producto que se escribe con una letra a minúscula está en los antecedentes de la causación del sujeto. Entonces, el sujeto va al acto, al acto sexual, como sujeto, pero ya lleva en sí está pérdida que es lo que él ha sido como producto y lo que lo ha causado. Obviamente, el único testimonio de esto está a nivel del fantasma.

Por ejemplo, lo que decía ayer el señor que presentaba Sebastián de la pareja de los padres como una “pareja seca”, eso es como un resultado —vamos a decir así— bastante superficial, de lo que es el fantasma. Bueno, son respuestas tentativas, todo parte de la cuestión del “no reintegrarás tu producto”, pero os olvidamos que el termino producto proviene de Freud, y somos un producto. Obviamente, cómo se

podría decir, un producto mal hecho. Mal hecho en el sentido de que estamos afectados por el lenguaje y somos malhechores. Malhechores en el sentido del producto mal hecho. Que no puede ser reintegrado, por supuesto. Bueno de allí todos los discursos relativos al engaño que supone la protección materna: me da el caldito, la leche calentita, la frazadita ¿no? ¿Y? bueno. El desamparo está porque reintegrar tu producto no podrás, querido.

Y lo de lo incestuoso significa, por ejemplo, en la escisión de la corriente tierna y la corriente sexual, lleva a las antinomias de lo sexual ¿Qué significa? Que por un lado está la corriente sexual, sexo, donde queda completamente escindido de lo que es el amor, la ternura, el cariño. Muy bien. Pero en la corriente tierna que supuestamente no es sexual, es lo más sexual que existe porque es incestuosa. Entonces, ahí viene el problema de lo que es sexual o no es sexual, pero en algún sentido es completamente sexual, más sexual que el incesto ¿no? Como está tan cerca de la madre, entonces, es tierna, cariñosa, no sexual, pero eso es lo más sexual que hay. Y hasta se podría decir que en la corriente sexual vinculada a un solo objeto, a un *partenaire*, es menos sexual, porque la vinculación a un *partenaire* articula lo sexual con el amor. Porque Lacan dice, no se puede amar una mujer si no se tuvo una madre, algo así, no es exacto es. Pero se puede decir, lo que permite que un hombre ame a una mujer es que tuvo madre. Entonces, bueno, están esas...

Pero, por ejemplo, lo que pasa es que yo no sé qué vocación y que aguante tienen ustedes, pero no estaría mal que alguien tome la vocación de explicar la lógica del número de oro y la serie, todo eso es muy importante. Entonces, entender más que nada no el desarrollo, sino qué función tiene una serie, por ejemplo, el número de oro. Que va a poder fundamentar por qué la repetición comporta una pérdida. Quiero decir que lo que se repite es una pérdida, eso tiene mucha importancia. Obviamente, el acto sexual con la repetición tiene mucho que ver, es algo que termina, vuelve a comenzar y se repite y se repite y se repite. Por eso, Miller dice, los actos se cuentan, son numerables, por la repetición. Bueno, doce y cuarto, me cansé. Les agradezco enormemente, tengo la esperanza de que hayan entendido algo y bueno, no traten de medir eso que les dije que puede ser tremendo eh. "Tú eres mi mujer"



y pensar si han dicho sí o no, porque puede haber una catarata de separaciones y no quiero ser el responsable. Bueno. Chau.